



LA MISIÓN

PARA: Los Benei Israel en Teshuváh (de regreso) a La Casa del Padre, por las sendas antiguas de La TORAH.

DE: Uno de ellos

TEMA: La Parashá Vayikrá = Y Llamó

Una de las cosas que más debe preocuparnos si de verdad amamos a **YAHWEH**, Bendito Sea Su Santo Nombre por siempre; es precisamente encontrar la simbología, el sentido practico en nuestras vidas de los hechos narrados en Su Palabra.

Esto es muy fácil, según dicen Las Escrituras para aquellos que “salieron o son del Espíritu”, que son como ya hemos visto en otras oportunidades, los que reconocen que **EL**, El Creador y Amo del universo cuando Creo al hombre, Quiso que a diferencia de las demás criaturas de la creación, contuviera en Su Espíritu Una Porción o Chispa del Suyo propio o de Su Naturaleza Divina (fuera semejante espiritualmente en Su Naturaleza a **EL**, a Su propia imagen espiritual)

También se debe reconocer que la mayoría de los hombres debido a la libertad que **EL** como Creador Les dio para escoger su propio destino, rechazaron dicha Naturaleza espiritual y solo un humilde Pueblo en ese entonces el más pequeño e insignificante de todos, aceptó y se comprometió no solo a esa Naturaleza espiritual Divina, sino a obedecerla sin reparos, ni cuestionamientos de su razón o libertad humana, lo que lo dejó como “el único salido o de Naturaleza espiritual Divina” que en especie de la raza humana existe. Puede que esto a algunos les parezca blasfemo contra La Naturaleza Divina y a otros una discriminación odiosa, “auto discriminación” tomada, autónoma y soberanamente por ellos, que no es culpa ni de **EL**, como Elohim de toda la creación o por El Pueblo de Israel, que solo, y soberanamente le dijo que “sí” a La Propuesta de Su Creador Quien Le Dio la existencia, Se Las Soporta y Les Ha Prometido Compartir Su Gloria con ellos.

¿Por qué es motivo de controversia esta realidad espiritual? Porque el hombre carece de humildad, se cree sabio y portador de la verdad, pero en su propia opinión, por su propio egoísmo interpretativo y se cree oráculo de La Verdad Verdadera de Elohim sin sujetarse previamente a la obediencia pura y sencilla de Su Voluntad Divina.

No quiera **EL**, que yo sea uno de ellos, que presuma de tener sabiduría, solo teniendo entendimiento, como lo dice Job con toda claridad en el capítulo 12.

Polémica que debe dirigir cada uno, no conmigo que no vale la pena, porque soy solo un siervo, sino con **EL**, que así lo registró en Las Escrituras originales donde Dejó expresamente Su Verdad Verdadera, que dicho sea de paso, ¡ojo!, solo Escribió en el corazón de las casa de Israel y la casa de Judá (de sus sacerdotes y reyes) y agregó que solo ellos serían Su Pueblo y **EL** Sería Su Di-s (Elohim). En Jeremías 31:31,36 y más.

Porque solo La Escribió en su corazón, porque solo Su Espíritu es entendido, puede ser comprendido por un Espíritu salido de **EL** Mismo, no Lo podrán entender, ni observar como **EL** Lo Dice aquellos espíritus “sabios”, que salieron de otro espíritu que no es de **EL**, **EL** Mismo Lo Dice, son de la carne y a ellos no les gusta (son de la razón, de sus propias doctrinas y necio corazón). Por eso es necesario que cada uno busque su respuesta, pero con **EL**, como Máxima Autoridad directamente, para que tenga certeza de Quien Es y qué está haciendo con relación a **EL** y a Su Voluntad Divina.

Los Sacrificios:

Planteada esta base espiritual que permite discernir sin riesgo a equivocación lo que explica o define esta y las demás parashot, podemos sacar la aplicación practica de los sacrificios que se hacían en el templo de Jerusalem y en El Mishkan en los tiempos de Moshéh en su peregrinar en el desierto antes de la construcción del primer templo, ahora es necesario buscar la aplicación practica en nuestras

vidas aun sin que exista el templo y no se estén dando por eso los sacrificios físicos como en aquel tiempo.

Barrera que se presenta.

Para los que están esperando en Israel.

Que se edifique el templo y que comiencen los sacrificios, para lo cual se deben tener listos también los sacerdotes y los levitas, todos “los muebles”, los instrumentos, los vestidos y toda la infraestructura de los sacrificios.

Ya prácticamente y con la debida anticipación, todos los cuidados y el cumplimiento meticuloso de los detalles que menciona La TORAH, todo está listo, las cosas físicas, todas prefabricadas o hechas, con la misma santidad de antes y en las cosas espirituales están trabajando aquellos que sienten la responsabilidad y esa carga y si no se han dado aun, es porque aun no es el tiempo, porque hay mucho que corregir y hacer en la vida de todos para agradarlo a **EL** y que **EL** De La Orden para hacerlo. Quizás nos falta más humildad, más obediencia a La TORAH escrita en nosotros y menos tributo o reemplazo de La TORAH escrita por las leyes de los hombres “sabios” y de los que dirigen a Su Pueblo, quizás hemos abandonado el compromiso con Sus Pactos, y el verdadero sentido de Su Voluntad, de Su Gran Propósito y no nos hemos abandonado positivamente y en forma definitiva a depender de **EL** y no de nuestra fuerza económica, política, militar y religiosa.

Nos gobierna el Sionismo y la modernidad democrática, todavía le tememos al qué dirá la opinión pública internacional y como nuestro gobierno no lo tiene en cuenta ni a **EL** como Fuente Única y Suprema de Poder y La Seguridad, entonces tenemos nuestras fuerzas y nuestras esperanzas de seguridad en el poderío militar de nuestros aliados, en la tecnología y en nuestra capacidad de reacción estratégica y en nuestra voluntad y tesón.

Los súper escudos tecnológicos, el sofisticado armamento, la muy avanzada tecnología, la gran cantidad de recursos nuestros y de nuestros “amigos y aliados”, pareciera que son más importantes que la protección de Aquel que no duerme por Amor a Su Amada Sierva, Su Esposa, Israel.

Adicionalmente los “religiosos” que habitan la eretz Israel no pronuncian Su Nombre Santo, dicen que no saben cómo se pronuncia y por lo mismo han permitido que las naciones no sepan Quien Es El que Los protege y Quien Es El Rey, Redentor, Proveedor y Su Esposo y al referirse a **EL** con su ceguera espiritual Lo tratan o Lo denominan con nombres paganos, profanando Su Santidad.

Tampoco reconocemos al Mashiah Hebreo y hemos propiciado que Lo “secuestren” las naciones y le pongan un nombre pagano griego y latino, le cambien su forma de expresarse y lo coloquen en contra de Su propio Pueblo, como ocurrió en las cruzadas, en la inquisición y en todas las persecuciones a Su Pueblo.

Desconocemos que **EL** Es nuestro Redentor y Esposo como Rey de Israel y del universo, Uno Solo, La Ejad.

Ahora que las diez tribus estamos regresando en teshuváh son nuestros hermanos mayores, las dos tribus que están esperándonos en la eretz Israel, los que en vez de recibirnos, enseñarnos, compartir la alegría del Creador por nuestro regreso, ponen todos los obstáculos, barreras y rechazo para nuestro regreso, inclusive haciéndonos “convertir” y como condición colocan que renunciemos al Mashiah, les paguemos sumas considerables de dinero, para ser como ellos, de pleno derecho.

Estas “conversiones” son contrarias a Las Escrituras y a La Voluntad del Creador, porque si **EL** Está Llamando a Su Pueblo de regreso, cuando El Quiere, es una rebeldía, una transgresión a Su Voluntad Soberana como

Elohim de Israel.

¿Quién le dio la autoridad a las dos tribus para “filtrar” La Voluntad, El Llamado de las diez tribus? Tal parece que en su criterio, al Creador se le olvidó o no tiene la capacidad de reconocer quienes son

Los Suyos y tampoco puede evitar o expulsar a los impostores, por eso aquellos que tampoco están sujetos a **EL**, Lo van a ayudar en esta labor ante su impotencia.

Estas dos tribus le cambiaron su calendario durante el tiempo del destierro, pero ya tenemos más de 60 años de estar en la tierra que nos pertenece y ¿Por qué no regresamos al calendario original establecido para que funcione en esta tierra, la eretz Israel? Porque supuestamente, este calendario perpetuo hecho por Hilel II, nos tiene unificados, entonces ¿Para qué vamos a regresar al de Elohim en La TORAH?

La eretz Israel, reconocida como nación soberana por las naciones de la tierra, está invadida por templos y doctrinas paganas que ofenden al Elohim de Israel y que vulneran su soberanía y su fe ¿Qué hacemos para recuperarla? Y agradecerLo a **EL**, como **EL** Quiere y Ordena en Su TORAH? Nada, porque esos paganos nos traen con sus profanaciones, dinero de sus “peregrinaciones” (¿?) ¡Por favor! Qué es eso sino prostitución y miedo, temor al qué dirá la opinión internacional si nosotros reclamamos lo nuestro, lo que nos pertenece porque **EL** nos Lo Dio.

El Creador nos Ordenó sacar a los filisteos (pilistin) y nos Entregó la tierra con límites establecidos en Las Escrituras desde la formación del universo y ¿Ahora debemos entregar parte de esa tierra para obtener la paz? ¿Acaso la obediencia y la sujeción a Su Voluntad, el abandono de corazón a Su Ley, no es la que nos da la paz y **EL** no se Encargará de nuestros enemigos? Si cedieramos el 90% de nuestra tierra, que es nuestra herencia aquí en la eretz, tampoco tendríamos la paz que firmaríamos porque no es un asunto de tierras, de posesiones. Ellos (nuestros enemigos quieren nuestra destrucción, porque conocen La Voluntad de nuestro Elohim, que Dice que si nosotros Lo obedecemos, **EL**, El Elohim y Amo de la creación Los destruirá a ellos).

Para los que regresamos (estamos en teshuváh)

Gran parte de las diez tribus que hoy El Creador está Llamando según dicen Las Escrituras, desde los cuatro extremos de la tierra, para que salgan de las naciones donde fuimos dispersos por nuestra causa y en la mayoría de los casos fuimos o nos dejamos “asimilar”, digo en la mayoría porque solo en las tres religiones que dicen ser “monoteístas” y que salieron del Pueblo de Israel, es decir: la iglesia católica, que tiene unos 1600 millones de seguidores, la iglesia cristiana evangélica, unos 600 millones y El Islam, que tiene unos 1200 millones de fieles. En estas tres religiones que suman unos 3400 millones de seguidores, es decir casi el 50% de los habitantes de la tierra en esta generación que son 7500 millones de habitantes, la mayoría de estos fieles saldrán de regreso a su verdadero Pueblo porque escucharán La Voz de **EL**, Su Llamado al escuchar el sonido de Su shofar espiritual.

Si estas personas no desaprenden las doctrinas que aprendieron en su asimilación (parecido a un secuestro) y las leyes de los líderes, sus interpretaciones y especulaciones, entonces tendrán los siguientes obstáculos para que sus espíritus, puedan reconocer su nueva condición de hijos “pródigos” que luego del trato por sus transgresiones y desobediencia, son perdonados y con amor recibidos de nuevo en La Casa del Padre y Rey de Israel:

Los que salieron de esas religiones (Esav, Edom) que dependen o dependieron de Roma, creen que ya no habrá más sacrificios, ni ningún templo, después del sacrificio de su mesías Jesús y que ellos son el templo que lo contiene y por eso no habrá un tercer templo. Estos que pese a escuchar el llamado a salir de “Babilonia”, de “Egipto” de Edom, en fin de las equivocaciones espirituales, se convierten en un híbrido entre lo que venían practicando (catolicismo o cristianismo evangélico o Islam moderado) y el nuevo camino de La TORAH en El Pueblo de Israel, esta mezcla es vergonzosa y lamentable porque solo demuestra falta de compromiso con La Verdad y poco o ningún verdadero interés por hacer La Voluntad del Creador.

Estas personas estiman que su verdad religiosa es más moderna y obedece a patrones de la obediencia nuevos, dicen ser “La Israel espiritual”, “el otro pueblo” que mencionan Las Escrituras, desconociendo que lo serían, si se sujetaran 100% a La TORAH, como parte de las tribus legítimas,

no mezcladas espirituales como ellos pretenden, parecen judíos disfrazados de gentiles o gentiles (¿?) disfrazados de judíos

Los sacrificios y aun el templo son cosas de la historia de Las Escrituras o del Pueblo de Elohim (Dios) cuando en sus comienzos, estaban en su formación y que ahora “época de la gracia”, tales figuras han sido reemplazadas por la “actitud” del corazón por una parte y luego por la interpretación que ellos le dan a Las Escrituras (otra vez, independientemente de La Revelación que El Creador Le Da a los que son del espíritu).

Como quienes regresan se demoran para “sacrificar” su cabeza y siguen por un tiempo largo “razonando” y presumiendo de su “inspiración” del Espíritu Santo (que no es posible que sea la positiva, debida a su desobediencia y poca o ninguna sujeción a La Ley y Su Voluntad, por el contrario si es verdad, como Dice claramente El Creador en Ezequiel 20, cuando expresa que Fue **EL** Mismo Quien Los Extravió y Les Dio mandamientos y días de reposo que no dan vida eterna). Esta demora El Creador La Aclara cuando Se Presentó a la salida de Egipto, cuando Dijo que debían salir al paso de las mujeres y los niños, pero que no había posibilidad de ir atrás, de regresar a la esclavitud.

Es imposible que una persona que tiene su cuerpo en Israel y su alma y espíritu en el mundo, pueda aceptar los sacrificios físicos o espirituales y la construcción del tercer templo y si no regula su situación, no le servirá al Creador como **EL** Quiere con todo el corazón y con todas sus energías, porque estará tratando de agradar a dos señores y eso es imposible como bien lo señalan Las Escrituras. **EL** Mismo Lo Dice tan claramente.

¿QUÉ DEBEMOS ENTONCES SACRIFICAR SEGÚN LA TORAH, AHORA?

Para poder sacrificar se requieren entonces dos condiciones básicas:

- El motivo
- Tener qué ofrendar

El Motivo: Si yo amo a Mi Creador, Lo reconozco por encima de todo lo que hay en el universo, El Hacedor de todo lo creado, El Autor por supuesto de mi vida y Quien la sustenta.

Ese Ser Extraordinario que Me Amó desde antes de la fundación del mundo y que Me Mira con generosidad y misericordia, Quien Me provee todo lo que necesito y Me dio la oportunidad de rectificar, de arrepentirme, reparar tanto las transgresiones de mis padres, como las mías propias y Desea que me conserve separado y puro para **EL**, como Esposo que Es, yo tengo la obligación de corresponderle con todo lo que tengo (ya que, todo absolutamente todo, proviene de **EL** y Le pertenece) como mi vida, Su Porción Espiritual en mi, Su Chispa, Su propia Naturaleza, mi familia, mi Pueblo, mi congregación, mi techo, mi lecho, mi alimento, mi sanidad, mis dones, mi revelación y todos mis bienes espirituales y materiales.

Si **EL** Me separó para **EL** y Me Dio Contrato Matrimonial y Me Dio no solo Su Palabra de Matrimonio, sino Herencia eterna y La Promesa de poder Disfrutar con **EL** y Reinar toda la creación por toda la eternidad.

Así y todo transgredimos permanentemente Su Ley, Sus Mandamientos, Sus Días de Reposo, Su Voluntad Divina, de una manera involuntaria o a propósito, por necios y duros de corazón, desobedientes y contumaces y por otro lado hay tanto que agradecerLe que, pasaríamos toda nuestra vida sin que lográramos expresarle nuestra gratitud diaria y total.

El Deseo que Le mostremos la fidelidad y el reconocimiento de que dependemos total y únicamente de **EL**, y que para demostrárselo debemos permanecer permanentemente ante Su Presencia (separados del mundo, solo para **EL**) así, como **EL** Separó de todas las naciones y de todos los seres humanos, para nosotros.

Además Dice que seamos puros y rectos de corazón, que no nos contaminemos con las cosas del mundo, pues **EL** no se puede mezclar con nada impuro o contaminado.

Las Escrituras también dicen que no debemos presentarnos ante **EL** con las manos vacías jamás, lo que quiere decir que cada vez que acudamos a **EL** para presentarnos, bien sea para solicitar Su perdón y olvido por nuestras transgresiones o faltas contra Su Voluntad o para solicitar un favor o agradecer Sus Bendiciones, Su Generosidad y Misericordia e infinito Amor, debemos ofrecerle algo, debemos llevarle o bien un sacrificio o una ofrenda, esa Es Su Voluntad y Su Agrado.

Tener qué ofrecer: Es bien clara Su Instrucción (porque solo **EL** nos conoce y Sabe qué tenemos o no, pues es **EL** Quien nos Lo Ha Dado todo) sobre que nuestras ofrendas y nuestros sacrificios deben ser de acuerdo a nuestra capacidad, los que más tienen sacrifican ganado mayor, los que tienen un poco menos, sacrifican u ofrecen, ganado menor y los que menos tienen, lo hacen con aves o con harina y aceite.

Como en la actualidad no hay templo físico en Jerusalem y no se hacen estos sacrificios, no quiere decir que estemos exonerados de hacerlos en nuestro templo personal (nuestros seres son templos que contienen en su Lugar Santísimo, nuestro espíritu) Una porción de Su Naturaleza Divina, de Su propia Chispa, y esa capacidad grande o pequeña se mide, por lo que nos Ha Dado. Al que **EL** Ha Dado más, esa persona está obligada a sacrificar más y al que Ha Dado menos, sacrificar menos.

Sacrificar cosas grandes como: el ego, la idolatría, la desobediencia (asimilable al ganado mayor); la impureza, la mala actitud y no arrepentirse (asimilable al ganado menor); cometer faltas contra el prójimo (asimilable a las aves, especias vegetales y aceite).

Cortarse la cabeza, dejar los malos caminos o caminos erróneos y sacarse los sentimientos, motivos e intenciones que generaron la permanencia entre las falsas doctrinas o caminos errados, son condiciones previas y necesarias para presentarse ante El Creador y presentarle nuestros sacrificios. Derramar la sangre es precisamente la íntima y sincera actitud de reconocerle al Creador y Adón que es Dueño y Hacedor de nuestras vidas y nuestro legítimo deseo de agradecerlo y de la necesidad de reconciliarnos con **EL**.

Somos sacerdotes, nuestros seres son unos formidables templos para **EL**, tenemos un lugar Santísimo donde se alberga Su propia Naturaleza Divina, Su Chispa y permanecemos por eso en Su Santa Presencia y como tal debemos presentarnos con una ofrenda bien para conseguir perdón, para agradecerle por algo, solicitarle un favor, o asistir a una consagración.

Este es pues el resumen de esta parashá y su sentido y aplicación practica espiritual ahora para nosotros, El Pueblo de Israel que regresa y que siente el deseo de edificarse y prepararse para que Los Planes y Propósitos Divinos se cumplieran según Su Voluntad y **EL** estuviera Agradado.

Nos vemos bajo la sombra de Su Misericordia y Su Perdón hacia nosotros.

Ioshiyahu